

## CAMBIO Y EVOLUCIÓN EN LA ANTROPONIMIA NÁHUATL

FERNANDO HORCASITAS

*Introducción.* El fin de este estudio es el de analizar las formas que han llevado los nombres y apellidos en náhuatl desde el siglo XV hasta nuestra época. Originalmente, sin embargo, este proyecto fue orientado hacia el significado de los apellidos modernos, tema que se tratará al final de estas páginas.

El estudio de la antroponimia es un aspecto importante de la etnología: nos puede revelar o confirmar sistemas de parentesco, formas de organización política y económica, estratificación social y tendencia culturales a través de la historia de un pueblo. Es de lamentarse que en el campo de la antroponimia mexicana carezcamos de casi todo tipo de estudio. En la *Bibliografía de arqueología y etnografía: Mesoamérica y Norte de México, 1514-1960* (Bernal, 1962) no existe una sola ficha dedicada a este tema en la sección que trata de la cultura del Valle de México. El presente estudio no pretende ser exhaustivo, pero uno de sus fines es idear un esquema que pueda ser útil para el futuro investigador en este rico campo.

Antes de considerar nuestro primer tema, la antroponimia prehispánica, será provechoso, como punto de comparación, tomar en cuenta unos cuantos sistemas antroponímicos no-mesoamericanos.

En un gran número de sociedades el nombre personal, además de ser el "yo" (parte integral del individuo), llena otro papel importante: como el espíritu o el alma, es el *alter ego*, algo aparte, desprendible, despegable, siempre expuesto a ser capturado por fuerzas extrañas. El nombre verdadero, por tanto, se mantiene oculto, y es sustituido por un apodo o un término de parentesco. Algunos grupos no dan nombre al recién nacido por temor a que le sea robado en la infancia por medios mágicos y sea perjudicado el niño. Recibirá apelativo cuando haya llegado a la madurez, cuando haya adquirido medios para defenderse.

Los sistemas que han elaborado los grupos humanos para denominar a sus miembros componentes han llegado a tal complejidad que han resultado un problema serio para el etnógrafo, ante todo durante sus primeros contactos con el pueblo que estudia.

Entre las tribus crow del centro de los Estados Unidos, un guerrero, pariente por el lado paterno, daba al recién nacido el nombre de una de sus hazañas bélicas. Si, por ejemplo, había dado un golpe a tres enemigos simultáneamente en una batalla, el niño podría llamarse "Asalta-a-tres-enemigos-de-un-golpe". Cuando el niño llegaba a la edad madura y salía a la guerra, al retornar con botín de una batalla, algún viejo guerrero le podía dar alguno de sus nombres honoríficos, y así adquiriría un nombre nuevo. No era extraño que un joven crow se autonombbrara por una hazaña bélica propia (Lowie, 80, 113).

Los navajos tienen varios nombres: 1) el secreto, 2) el apodo que llevarán toda la vida, y 3) ciertos nombres y apellidos en español o inglés que por lo general son flexibles, sujetos a cambios ocasionales (Kluckhohn y Leighton, 114-17).

Uno de los primeros profesores de la escuela federal primaria en Desemboque, Sonora, tuvo dificultades en registrar los nombres de los escolares seris que llegaron a su primera clase. Un niño dijo llamarse Iduéko (Dedo-gordo-muy-grande-del-pie). Al interrogar a los padres resultó que, al nacer el niño, a la madre le había parecido grande el dedo gordo del pie del niño. Poco después se descubrió que Iduéko también se llamaba "Jesús Montañó" por el padrino que lo había llevado a la pila bautismal. Otro estudiante se llamaba "Toro Gísik" (Torito), por razones que no fueron explicadas de manera convincente. Pero "Toro Gísik" también se llamaba "Rojo" porque algunos seris decían que se parecía físicamente a un camionero de ese apellido (Comunicación personal, un miembro del Instituto Lingüístico de Verano, 1959).

Los kachin de Birmania tienen cinco nombres, flexibles, fáciles de cambiar, su utilización sujeta a varias circunstancias. 1) Al nacer, el individuo adquiere un nombre tomado de la lista de los que se acostumbra para los primeros nueve hijos. 2) También lleva un apelativo honorífico basado en el nombre de alguno de sus ancestros. 3) Si han muerto algunos de sus hermanos en la infancia, es probable que al individuo le cambien de nombre para evitar la mala suerte. En este caso puede

recibir una nueva denominación como “Chino” o “Extranjero” o “Esclavo”. 4) También tiene apodo. 5) Existen títulos religiosos que se adhieran al primer nombre (Lévi-Strauss, 262-63).

Entre algunos aborígenes de la selva sudamericana el sistema antroponímico es complejo. Cuando un guerrero toma un cautivo vivo, no sólo el vencedor sino todos sus parientes de la misma generación cambian de nombre. Todos los que tocaban la sangre de un enemigo sacrificado también adquirirían un nombre nuevo (Métraux, 124).

La rigidez absoluta no parece ser típica de ninguna sociedad humana, no excluyendo la nuestra, ni la nahua, que nos proponemos estudiar en sus tres etapas: la prehispánica, la colonial y la moderna.

*La antroponimia náhuatl prehispánica.* Entre los nombres que aparecen en las crónicas mexicas están “Manojo-de-carrizos”, “Pluma-de-Colibrí”, “Escudo-que-humea”, “Serpiente-de-obsidiana”, “Cara-de-agua”, y “Aguila-que-desciende”. En Tetzoco reinaron “Nopalito”, “Halconcito”, “Ardillita”, “Flor-de-cara-negra”, “Coyote-que-ayuna”, y “Niño-que-ayuna”. Los cronistas (tanto frailes como seculares, indígenas como mestizos) tratan de los orígenes y razones de ser de estos nombres con una vaguedad, falta de precisión y a veces fantasía, que es de creerse que no llegaron a entender el sistema antroponímico náhuatl, o que no lograron explicarlo lúcidamente, o que lo quisieron ocultar, por lo menos en el caso de los indios.

Vamos a examinar las crónicas que dan datos pertinentes al tema. Torquemada, en unas cuantas palabras, nos presenta una de sus complicaciones principales:

... y hubo muchos [hombres] que no solamente tuvieron uno o dos nombres, pero también tres y cuatro, según los acaecimientos, cosas memorables que hacían (Torquemada, I: 253).

1. *El tonaltoca o nombre calendárico.* Podemos llamar el “nombre” adquirido poco después del nacimiento el *tonaltoca*. Los cronistas están de acuerdo en que el recién nacido era llevado ante el *tonalpouhque* o adivino a quién se informaba sobre el día y hora en que había visto el niño la luz del mundo. El adivino decidía cuál signo le correspondía y predecía el porvenir del nuevo ciudadano, además de señalar un día propicio para el lavatorio o “bautizo”. Sahagún no afirma que se le impusiera

un "nombre" sino que sólo se daba a conocer el signo y número que le tocaban, por ejemplo "5.Flor" o "10.Casa". Sin embargo, otros historiadores hablan del *tonaltoca* como nombre verdadero.

Todos los niños que nacían tomaban nombre del día en que nacían, ora fuese una flor, agora dos conejos, etcétera, así se nombraban; y este nombre le daban al sétimo día, después de nacido (Motolinía, 47).

En el siguiente pasaje Torquemada parece referirse al *tonaltoca* que ya tenía el niño pero que todavía no era utilizado:

Entre estos indios occidentales fue costumbre poner nombre a sus hijos el día de su lavatorio, porque aunque hasta entonces, aunque ya le tenían, no le nombraban, por él (Torquemada, II: 454).

El nombre calendárico se siguió usando en la época virreinal, aunque aparentemente oculto (por lo menos de los frailes) y sin número que lo acompañara:

Y porque ya hemos propuesto de dar aviso a los ministros, no dejamos nada por avisar. Sepan los reverendos padres que, juntamente con el nombre de cristiano, se pone el nombre del signo en que nació antiguo, y lo tienen por renombre [apellido]. Ejemplo: si nació en el signo de la "culebra" y en el bautismo se puso Pedro, llámase Pedro Coatl, que es el nombre del signo en que nació, y si nació en el signo de la "lagartija", llámase Juan Cuetzpal, juntando el un nombre por otro, y ansí de todos los demás (Durán, I: 236).

En la sección sobre personajes prehispánicos del *Diccionario biográfico de historia antigua de México* de Rafael García Granados abundan los nombres calendáricos. Existen personajes llamados, por ejemplo, "1.Movimiento", "1.Águila", "2.Carrizo", "4.Carrizo", "5.Flor", "7.Lluvia", etcétera. (Me refiero aquí a personas de habla náhuatl, no a los soberanos mixtecos, cuyos nombres eran casi invariablemente calendáricos.) Los nombres que aparecen en la lista que he dado arriba no tienen que ser los *tonaltoca* de los individuos nombrados. Se podría tratar de apelativos basados en la fecha de algún acontecimiento importante para la familia —una hazaña bélica, una acción de

algún pariente, la fecha de algún suceso natural, etc. Por otra parte podrían ser nombres calendáricos de los dioses, como es de notarse en los apelativos "2.Carrizo" y "5.Flor".

Una última nota sobre los nombres calendáricos de la época antigua: en la sección adivinatoria del *Códice Borbónico*, incluidos en cada periodo de 20 días, aparecen trece animales, en su mayoría aves, que podrían representar ciertas divisiones del día y de la noche. Salvador Mateos (Apuntes de Clase, Escuela Nacional de Antropología, México, 1954) los identifica como: colibrí blanco, colibrí verde, gavián, codorniz, águila, mochuelo, mariposa, águila rayada, guajolote, tecolote, guacamaya roja, pájaro quetzal y loro. En el *Diccionario* de García Granados aparecen cinco de ellas como nombres personales: Gavilán, Águila Rayada, Águila, Quetzal y Loro. Es posible que estas aves también hayan intervenido en el sistema antroponímico mexicana.

2. *El tlalticpactoca, nombre personal o "nombre en el mundo"*. Unos días después de consultar al adivino se reunía la familia para el lavatorio o "bautizo" del infante, en el cual la partera le impondría el nombre que había escogido el padre:

Auh in ixquichcauh caltia piltzintli, ocopilli tlatlaticac, amo cehui. Auh niman uncan quitocamaca, uncan quimaca in itlalticpactoca, in azo icultzin quitocamamaz, quitonalehuaz (Sahagún, VI: 203).

Y mientras [la partera] baña al niño, arde la astilla de ocote; no se apaga. Luego le da un nombre; allí le da su nombre en el mundo; tal vez cargue, tal vez lleve para su honra el de su abuelo (Sahagún, VI: 203. Trad. de F. H.).

Al ponerle el nombre masculino al niño la partera le hablaba con voz varonil. Después del lavatorio e imposición del nombre, los muchachos del barrio venían a recibir regalos, para después salir a la calle a gritar el nombre del "bautizado".

Esta noticia que proporciona Sahagún es confirmada por otras fuentes, entre ellas Pomar y Torquemada:

En naciendo el hijo daban el parabién a sus padres sus amigos y deudos, y aún llevaban presentes conforme a la calidad del padre, al cual era dado ponerle nombre, cada uno como quería o se le antojaba, dentro de cuatro días después de nacido, notifi-

cándolo a todos los que se hallaban presentes; ... aunque los reyes y grandes señores tenían respeto a que fuese el nombre conforme a alguna cosa que en aquel tiempo había o sucedía digna de memoria, o la había o acaecía natural o accidental, de suerte que si hubo cometa lo nombraban Citlalpopoca, que se interpreta estrella que humea; y si eclipse de luna o sol lo mismo, o si se cayó algún cerro o remaneció fuente de nuevo, lo mismo, casi queriendo perpetuar la memoria de lo que entonces pasó (Pomar, 26).

Lo mismo decimos de estos indios, que les daban nombre a sus hijos por acontecimientos que había en sus nacimientos, como sucedió en el de un señor de Tlaxcalla que gobernó una de las cuatro cabeceras, que porque a su nacimiento apareció una cometa que parecía echar humo de sí, le pusieron Estrella que humea; y a este modo entre ellos no fue usado seguir unos el nombre de otros sino muy raras veces y esto por alguna grande y muy particular causa. Si alguna mujer paría el día que renovaban el fuego, que era de cincuenta en cincuenta y dos años... teníanlo por mal agüero, y así le ponían el nombre del día, que llamaban Toxiuhmolpia, que quiere decir Atadura de Nuestros Años; y al muchacho llamaban Molpilli, que quiere decir Cosa Atada; y si era hija la llamaban Xiuhnentl [sic] que quiere decir Ídolo o La Muñequilla del Año del Fuego. De manera que por causas particulares acaecidas en los nacimientos tomaban nombres los de estas Indias, como las otras naciones de otros lugares y tiempos (Torquemada, II: 455).

Se deduce que los aztecas poseían un fondo copioso de nombres de antepasados notables y que era común utilizarlos de generación en generación. Muchos de ellos, desde luego, ya no se basaban en acontecimientos que habían sucedido en el nacer del individuo sino en sucesos mucho más antiguos, como en el caso de Moctezuma. Más de la mitad de los nombres que aparecen en el *Diccionario* de García Granados parecen pertenecer a esta categoría: repeticiones de nombres extraídos de sucesos antiguos.

3. *El nombre de un dios, o nombre religioso.* Según Motolinía el niño era llevado al templo a recibir el nombre de un dios:

Después, dende a tres meses, presentaban aquella criatura al templo del demonio, y dábanle sobrenombre, no dejando el que tenía, y también comían de regocijo y el ministro del cómputo

decíanle el nombre del demonio que caía en el día de su nacimiento; y de los nombres de estos demonios tenían mil hechicerías y agüeros de los hados que le habían de acontecer después en el suceso de la vida, falsamente (Motolinía, 48).

Antes de consultar el *Diccionario* de García Granados preparé una lista de 45 de los dioses aztecas más nombrados en los códices y las crónicas y descubrí que 24 de estas divinidades habían servido de nombres a mexicas de la época tardía. Algunas ausencias notables fueron Tlaloc, Xipe, Tlaltecuhli, Tezcatlipoca y Coatlicue.

4. *Nombres adquiridos después de la infancia.* Motolinía, después de describir los apelativos calendáricos y religiosos, se refiere a una nueva forma:

A los hijos de los señores y principales daban tercero nombre de dignidad o de oficio; a algunos, siendo muchachos, a otros jóvenes, e otros cuando hombres, etcétera, (Motolinía, 48).

Por este pasaje deducimos que existían otros nombres que podían ser adquiridos en distintas etapas de la vida. Algunos podrían haber sido títulos de los que ascendían en el gobierno. Otros en la organización religiosa. En la obra de fray Diego Durán encontramos toda una serie de nombres o títulos como 1) Tlacochealcatl, Cuachtlapuhcacoyatzin y Miztoncatl-Tecuhli (para guerreros); Calmecatecuhli (para el jefe de una institución de enseñanza); Mexicatecuhli (para un gobernador); y Chachalmeca (para los sacerdotes).

Pero algunos parecen haber venido por actos heroicos, en cierto sentido al azar:

El año de 1507, en tiempo que reinaba el grande emperador Motecuhzuma, cayó esta fiesta del Fuego Nuevo, para la cual mandó pregonar por todos sus reinos que prendiesen de las provincias enemigas alguno que tuviese el nombre que solían poner a los que en aquel día nacían. Para lo cual salió gente valerosa de toda la laguna mexicana y fueron a dar guerra a los huexotzincas de los cuales fue preso (por un valiente soldado de este Tlatelolco que se llamaba Itzcuin) un capitán valeroso llamado Xiuhtlamin, que quiere decir "Hombre en cuyo pecho se sacó el fuego nuevo". Y traído a Motecuhzuma fue mucho contento que recibió y en él fue hecho el sacrificio. Y en memoria de esta

hazaña y valentía, tomó el vencedor el nombre del vencido; y así se llamó de allí en adelante Xiuhtlaminman, que quiere decir "El que prendió en guerra a Xiuhtlamin" (Torquemada, II: 456).

*La antroponimia náhuatl después de la conquista española.* La adquisición por el indígena de uno o dos nombres españoles en el bautizo cristiano no acabó con la antroponimia antigua, pero seguramente trajo cambios importantes en todo el sistema. Las masas del pueblo recibieron, por lo general, dos nombres de pila. Un documento de Tlatelolco fechado en 1601 nos da una idea de los nuevos nombres típicos de los siglos XVI y XVII. Fueron testigos de una compraventa: Diego de San Francisco, Juan Bautista de Santa María, Joaquín Mateo, Antonio Francisco, Diego de la Cruz, Tomás de San Mateo, Fernando de San Miguel, Andrés Buenaventura, Juan Bonifacio, Miguel Martín, Juan Felipe, Diego Jerónimo, Gregorio de San Pablo, Gaspar de los Ángeles, Miguel de Santiago, Bartolomé de San Miguel, Lorenzo de San Francisco, Marcos Damían, Felipe Jacobo, Pedro Lázaro y Juan Clemente (Horcasitas, 152-60).

En el mismo documento, por otra parte, se comienzan a introducir apellidos españoles, un proceso que había comenzado en el momento de la conquista y que se ha seguido hasta nuestros tiempos: Hipólito de Sandoval, Baltasar Juárez, Pedro de Guzmán, Pablo García, Juan de Tovar y Miguel Hernández.

Algunos indígenas de la clase dirigente recibieron nombres en que lucían el nombre de pila, un apellido español y un "tlalticpactoca" a la antigua, todo precedido de un "don": Don Fernando Alvarado Tezozomoc, Don Tomás de San Martín Quetzalmazatzin Chichimecateuctli, Don Juan de Santo Domingo de Mendoza Tlacaeltzin, y Don Martín Cortés Nezhualcoyotzin.

En cuanto a las categorías de nombres que se han mencionado en la primera parte de este estudio, todos sufrieron una disminución si nos basamos en la lista de caciques coloniales del *Diccionario* de García Granados. Quedan ocho calendáricos: viento, lagartija, serpiente, muerte, mono, carrizo, ocelote y flor (de 20 signos originalmente). Los "nombres en el mundo" han escaseado de manera parecida: de una lista de veinte nombres comunes entre los gobernantes de México, Tetzoco, Azca-

potzalco y Tlaxcala sólo quedan trece: Acamapichtli, Huitziluhuitl, Itzcoatl, Moctezuma, Axayacatl, Cuauhtémoc, Ixtlilxóchitl, Mixcoatl, Tlacaelel, Maxtla, Xicoténcatl y Tezozómoc. De 24 nombres de dioses que llevaban los aztecas como nombres personales sólo quedan siete: Macuixóchitl, Ome Tochtli, Opochtli, Xochiquetzal, Chililicatl, Ixtliltzin y Tlacahuepan. La mengua más grande, como era de esperarse, aparece en los nombres adquiridos después de la infancia que indicaban puestos en la organización sociopolítica. Sólo se halla uno en el *Diccionario*: Tlacatecatl.

*La antroponimia náhuatl desde 1700.* La disminución de los nombres aborígenes se aceleró en el siglo XVIII y desde esa época ha coincidido en general con la decadencia del idioma. En 1765 Carlos III ordenaba que los indígenas aprendieran el español. En los siglos XIX y XX, a pesar de ciertos "renacimientos" y proyectos indigenistas que no han hecho de ningún modo que el indio quiera seguir siendo indio, ni que desee conservar su lengua o su apellido, el porcentaje de apellidos en náhuatl ha llegado a ser menos de un 5% en toda la zona que habló o habla este idioma.

Ahora examinemos la lista de apellidos modernos que he reunido durante los últimos diez años en fuentes sumamente heterogéneas: de informantes en los pueblos, de periódicos, de lápidas en los panteones y de directorios telefónicos.

## PLANTAS

Acuahuitl	(— Morelos)
Ahuatzin	(espinita; Tlaxcala, Tlax. y Chiauhtempan, Tlax.)
Ahuatl	(espina — México)
Cuachonte	(¿huauhtzontle? — Cholula, Pue.)
Cuahtzon	(¿huauhtzontle? — Acatepec, Pue.)
Cuamatzin	(ramita de árbol — Contla, Tlax. y Cuanalán, Pue.)
Chocolatl	(chocolate — Cholula, Pue.)
Huauhtle	(huauhtle — México)
Huixtle	(espina — Cholula, Pue.)
Ocotl	(ocote — Cholula, Pue.)
Pahua	(pahua — Tetepilco, D. F.)
Pochotl	(pochote — México)
Popote	(paja — Acaponeta, Nay.)
Tepechin	(planta medicinal — Zumpango, Méx.)
Texocotl	(tejocote — Acaxochitlan, Hgo.)

Tlalamole	(amole, jabón de la tierra — Colotepec, Gro.)
Xinaxtle	(semilla — Puebla, Pue.)
Xocotl	(fruta — México)
Xocotzin	(frutita — México)
Zacatzin	(zacatito — Atocpan, D. F. y Acatepec, Pue.)
Zúchil	(flor — Estado de Veracruz)

## ANIMALES

Achac	(ave de agua — Chiauhtempan, Tlax.)
Azcatl	(hormiga — Cholula y Acatepec, Pue.)
Cepactle	(lagarto — Estado de Veracruz)
Coatl	(serpiente — Cholula, Pue.)
Cocoyotzin	(coyotito — Estado de Tlaxcala)
Colotl	(alacrán — Estado de Puebla)
Coyotl	(coyote — Cholula y Puebla, Pue.)
Coyotzi	(coyotito — México)
Cuatle	(águila — Acatepec, Pue.)
Cuatzi	(aguilita — San José Aztatla, Tlax.)
Cuauhitle	(águila — Acatepec y Cholula, Pue.)
Cuautli	(águila — Tezoyuca, Méx. y Cuanalán y Cholula, Pue.)
Cueyatl	(rana — Cholula, Pue.)
Cupil	(luciérnaga — Iztacalco, D. F.)
Chapuli	(chapulín — Cholula, Pue.)
Huitzil	(colibrí — México y Cuanalán, Pue.)
Michi	(pez — Cholula, Pue.)
Mixtli	(gato — Puebla, Pue.)
Mizton	(gatito — Xaltepoztlá, Pue.)
Molotl	(gorrión — Ajalpa, Pue.)
Moyotl	(mosco — Puebla, Pue.)
Ocotoztle	(gato montés — Cholula, Pue.)
Papalotl	(mariposa — Cholula, Pue.)
Quechol	(quechol, pájaro — Tonantzintla, Pue.)
Temoltzin	(escarabajo — Chiauhtempan y Tlaxcala, Tlax.)
Tlacuayo	(¿tlacuache? — Atlixco, Pue.)
Tlapaltototli	(pequeño pájaro rojo y gris — Cholula, Pue.)
Tocatli	(araña — Cholula, Pue.)
Tototl	(pájaro — Cholula, Pue.)
Tototzintle	(pajarito — Cholula, Pue.)
Toxtle	(conejo — Cuanalán y Cholula, Pue.)
Toza	(tuza — Cholula, Pue.)
Tzinacatl	(murciélago — Estado de Puebla)

## TOPONÍMICOS

Acatitla	(Tláhuac, D. F.)
Actiopan	(Puebla, Pue.)

Aculco	(México)
Axotla	(Cholula, Pue.)
Ahuauhta	(Cuixcatlan, Gro.)
Ahuelican	(Jocutla, Gro.)
Ahuixtla	(Cuixcatlan, Gro.)
Amatitlan	(Jonacatepec, Mor.)
Amaxal	(Acatepec, Pue.)
Amemehuatl	(Manantiales, Pue.)
Amilpa	(México)
Anahuatl	(Orizaba, Ver.)
Analco	(Estado de Morelos)
Anica	(Citlala, Gro.)
Apango	(México)
Apipilhuzaco	(Acaxochitlan, Hgo.)
Atenco	(Xaltepoztla y Axocopan, Pue.)
Atezcatenco	(Chalco, Méx.)
Atlacomulco	(Xaltepoztla, Pue.)
Atlatenco	(Estado de Puebla)
Atolpa	(Chalco, Méx.)
Axtla	(México)
Axtle	(México)
Azcotla	(Acatepec, Pue.)
Azolan	(Colotepec, Gro.)
Cacahuatitla	(Acoxochitlan, Hgo.)
Caltenco	(México)
Casco	(Cholula, Pue.)
Coapango	(Tlaquiltenango, Mor.)
Coateco	(México)
Coayuca	(Totomehuacan, Pue.)
Colomoxcatl	(Acatepec, Pue.)
Colotla	(México)
Comatla	(Citlala, Gro.)
Contla	(Estado de Tlaxcala; Chalco, Méx.)
Contle	(Cholula, Pue.)
Corralco	(México)
Coyoc	(México)
Coyula	(México)
Cruztitla	(Estado de Morelos)
Cuajicalco	(Nejapa (Chilapa), Gro.)
Cuamacateco	(Chahuixco, Gro.)
Cuatlanquitzli	(Chiahuitempan, Tlax.)
Cuauhxoctic	(México)
Culhuac	(México)
Chauhtla	(Atzacualoya, Gro.)
Chiapa	(México)
Chilaca	(Estado de Puebla)
Guatemala	(Ayotzintepec, Oax.)
Huatla	(Coatzacoalcos, Ver.)
Huatzinco	(Puebla, Pue.)

Huautla	(Acoxochitlan, Hgo.)
Huehpa	(Tonantzinfla, Pue.)
Huehuetlapa	(Jalapa, Ver.)
Hueyopa	(Cholula, Pue.)
Ihcuacatl	(Xaltepoztla, Pue.)
Mecalco	(Coatepec-Chalco, Méx.)
Milpas	(Xochimilco, D. F.)
Molotla	(México y Xochimilco, D. F.; Chalco, Méx.)
Oaxaca	(México)
Ocopitlatla	(Xaltepoztla, Pue.)
Ocotitla	(Cholula, Pue.)
Patlan	(México)
Petlascalco	(Cholula, Pue.)
Potla	(Chalco, México.)
Roquetitla	(Estado de México)
Tamahuaya	(Toluca, Méx.)
Tamiahua	(Chalco, Méx.)
Tecaxco	(Cholula, Pue.)
Tecomalman	(Acaxochitlan, Hgo.)
Techalco	(Acaxochitlan, Hgo.)
Tecozautla	(México)
Tehuitzil	(Cuanalán, Pue.)
Tecuapetla	(Acatepec, Pue.)
Temohuaya	(Estado de Guerrero y México, D. F.)
Tenopala	(México)
Tentle	(Cholula, Pue.)
Tepepa	(Tlaquiltenango, Mor.)
Tepectzin	(Citlala, Gro.)
Tepetate	(Ayutla, Gro.)
Tepetl	(Cholula, Pue.)
Tepetlc	(México)
Texale	(Cuixcatlan, Gro.)
Texpa	(Cuauhtlantzinco, Pue.)
Tista	(Cholula, Pue.)
Tlacomulco	(Cuauhtlantzinco, Pue.)
Tlahuac	(Puebla, Pue.)
Tlahuancapa	(Atzacaloya, Gro.)
Tlamaya	(Xaltepoztla, Pue.)
Tlamayenco	(Acaxochitlan, Hgo.)
Tlanipalco	(Atenxoxola, Gro.)
Tlapa	(Jalapa, Ver.; México, D. F.; Chiauhitla, Pue.)
Tlapacoya	(Estado de Veracruz)
Tlapanco	(Axocopan, Pue. y México, D. F.)
Tlapaya	(México)
Tlatelpa	(Tlaxcala, Tlax.; Chalco, Méx.; Tepeaca, Pue.)
Tlatempa	(Tixtla, Gro.)
Tlapitzahco	(Xaltepoztla, Pue.)
Tola	(Texmelucan, Pue.)
Tolteca	(Estado de Tlaxcala)

Tula	(Cuanalán, Pue.)
Xalpa	(Chalco, Méx.)
Xaltenco	(Tetela de Ocampo, Pue.),
Xaxocoyihtic	(Xaltepoztlá, Pue.)
Xico	(México)
Xilocuautla	(Cholula, Pue.)
Xocalco	(Chalco, Méx.)
Xocotitla	(Chalco, Méx.)
Xolalpa	(Xochimilco, D. F.)
Xochipa	(Cholula, Pue.)
Xopa	(Cholula, Pue.)
Xoxpa	(Tulyehualco, D. F.)
Zacapala	(México)
Zacatelco	(Cuanalán y Cholula, Pue.)
Zacatenco	(Axocopan e Izúcar, Pue.; Acaxochitlan, Hgo.)
Zacuála	(Cholula, Pue.)
Zahuíta	(Cholula, Pue.)
Zamilpa	(Iguala, Gro.)
Zapotitla	(Zacatlán, Pue.)
Zayuca	(Celocotitlan, Gro.)
Zoquipa	(Puebla, Pue.)

## NOMBRES DERIVADOS DE TOPONÍMICOS

Acatecatl	(de Acatlan — Cuanalán, Pue.)
Amozoqueño	(de Amozoc — Estado de Puebla)
Cempoaltecatl	(de Cempoala — Estado de Tlaxcala y Puebla, Pue.)
Mexicano	(de México o de habla náhuatl — México, D. F.; Huatuxco, Ver.; Michoacán; Oaxaca; Guatemala)
Miahuatecatl	(de Miahuatlan — Cholula, Pue.)
Nopaltecatl	(de Nopalan — Estado de Veracruz)
Tepoxtecatl	(de Tepoztlán — Cuauhtlancingo, Pue.)
Tezcucano	(de Tetzucoco — Huejotzingo, Pue.)
Tlaxcalteca	(de Tlaxcala — Cholula, Pue.)
Xalpeño	(de Xalpa — Estado de Puebla)
Xochitecatl	(de Xochitlan — Cholula, Pue.)
Xochipiltecatl	(de Xochipilan — San Miguel Tianquizolco, Pue.)
Zacatecas	(de Zacatlan — Toluca, Méx.)
Zapoteco	(de Zapotlan — Cuixcatlan, Gro.; México, D. F.)

## APELLIDOS QUE RECUERDAN LOS ANTIGUOS "NOMBRES EN EL MUNDO"

Acamapiztle	(Manojo de carrizos — Taxco, Gro.)
Acole	(Hombro — Cholula, Pue.)
Ahualmetztli	(¿Roble?-Luna — México)

Atonal	(Calenturiento — Tlaxcala, Tlax.)
Caletzin	(¿Dueño de casa? — Hueyapan, Mor.)
Citlalpopoca	(Estrella que humea — Tlaxcala, Tlax.)
Cocolotl	(Enojado — Cholula, Pue.)
Coconi	(Niño — Cholula, Pue.)
Copalcua	(¿El que come copal? — San José Aztatlan, Tlax. Contla, Tlax.)
Cotzomi	(¿Corredor? — Cuauhtlancingo, Pue.)
Chanteco	(Señor de la casa — Colotepec, Gro.)
Chimalhua	(El que tiene escudo — Estado de Puebla)
Chimalpopoca	(Escudo que humea — México, D. F.; Estado de Tlaxcala)
Huehuatl	(Viejo o tambor — Cholula, Pue.)
Huelec	(Sabroso — Huejotzingo, Pue.)
Huey	(Grande — Totomehuacan, Pue.)
Hueytlec	(Gran fuego — Cholula, Pue.)
Huitztlacatl	(Hombre de espinas o espinoso — Cholula, Pue.)
Ilhuicatzli	(Cielito — Tlaxcala, Tlax.)
Itzcoatl	(Serpiente de obsidiana — Cholula, Pue.)
Ixtolinque	(¿El que baja los ojos? — San Pedro Ecatezingo, Méx.)
Macoatl	(Serpiente de mano — Estado de Tlaxcala)
Macuil	(El número cinco — Estado de Puebla)
Mazahua	(El que tiene venados — Estado de Veracruz)
Metzli	(Luna — Hueyapan, Mor.)
Moctezuma	(¿El señor enojado? — muchos lugares)
Nahuatlaco	(Traductor — Puebla, Pue.)
Ozteneque	(¿El que anda en cuevas? — Cuanalán, Pue.)
Papaqui	(Alegre — San Pedro Cholula, Pue.)
Papaquitl	(¿Alegría? — Cholula, Pue.)
Popoca	(Humear — San Gabriel Chilacatla, Pue.; Calpan, Pue.; Acatepec, Pue.; Xochimilco, D. F.)
Popocatl	(¿Humear? — Estado de Tlaxcala)
Tecayehuatl	(Loco — Cholula, Pue.)
Tecpanecatl	(El que vive en palacio — Cholula, Pue.)
Tepal	(El arimado, ajeno o necesitado — Tlaxcala, Tlax.; Cuanalán, Pue.)
Tepanecatl	(El que vive en palacio — México)
Tequihua	(¿El que tiene trabajo? — Estado de Puebla)
Tetepatl	(Vecino — Puebla, Pue.)
Teutli	(Señor — México, D. F. Cholula, Pue.; Aco-pilco, D. F.)
Timal	(¿Henchido? ¿Abultado? — Cholula, Pue.)
Tlacuilo	(Escribano — Puebla, Pue.)
Tlalolin	(Terremoto — Acatepec, Pue.)
Tlatoa	(Hablar — Cholula, Pue.)

Tilayatzin	(Ayatito negro — Tlaxcala, Tlax.)
Tocoyoa	(¿Hijada? — Puebla, Pue.)
Tonatzin	(Nuestra Madre — Citlala, Gro.)
Totolhua	(El que tiene guajolotes — Cuauhtlancingo, Pue.)
Tzompantzi	(Muro de pelo o muro de calaveras — Tlaxcala, Tlax.)
Xicotencatl	(Chalco, Méx.; Tlaxcala, Tlax.)
Xochihua	(El que tiene flores — Estado de Tlaxcala; México, D. F.)
Xochimitl	(Flecha florida — México)
Xochitiotzin	(¿Dios florido? — Estado de Tlaxcala).

## OBJETOS MISCELÁNEOS

Acal	(Canoa — México)
Acaxitl	(Vasija para agua — México)
Atlalzonitl	(Honda pequeña — México)
Catzin	(Zapatito — México)
Coyoli	(Cascabel — Puebla, Pue.)
Cuatecontzi	(¿Jarrito de madera? — Tlaxcala, Tlax.)
Chimal	(Escudo — Tacuba, D. F.)
Ixcuitl	(Lagaña — Cholula, Pue.)
Mecatl	(Cordón — Cholula, Pue.)
Petlachi	(Petatito — Cholula, Pue.)
Tecaxitl	(Vasija de piedra — Acaxochitlan, Hgo.)
Tecomatzin	(Tecomatito — Puebla, Pue.)
Tepox	(Metal — Huejotzingo, Pue.)
Tepoz	(Metal — Puebla, Pue.)
Tlalehuatl	(¿Pluma de la tierra? — Cholula, Pue.)
Xicali	(Jicara — Cholula, Pue.)

## APELLIDOS DE SIGNIFICADO INCIERTO

Apac	(Estado de Guerrero)
Calcahuaz	(Chilacatla, Pue.)
Cahuantzin	(San Bartolomé Cuahuixmatlac, Tlax.)
Colectua	(Cholula, Pue.)
Coyopotl	(Cholula, Pue.)
Cuacuas	(Cholula, Pue.)
Cuachamol	(Cholula, Pue.)
Cuanalo	(Cholula, Pue.)
Cuatlayotl	(Totomehuacan, Pue.)
Cuautitli	(México)
Cuaxazton	(Acatepec, Pue.)
Cuaxilo	(Chiauhtempan, Tlax.; Acatepec, Pue.)
Equihua	(México, D. F.; Estado de Michoacán)
Huextaj	(Estado de Puebla) (Sierra)
Izoteco	(Atzacaloya, Gro.)

Maxil	(Cholula, Pue.)
Tecuatl	(Tonantzintla, Cholula y Acatepec, Pue.)
Techicatl	(Xulchuchui, Gro.)
Tepoyotl	(Cholula, Pue.)
Tlachi	(Chiauhctempan, Tlax.; Cholula, Pue.)
Tlapayahuitli	(Acatlan, Gro.)
Toxqui	(Cholula, Pue.)
Xelhuantzi	(Iztapalapa, D. F.)
Xiquil	(Calpan, Pue.; Cholula, Pue.)
Xitlatl	(Cholula, Pue.)
Xoantzin	(Tixtla, Gro.)
Xochihuila	(Cuanalán, Pue.)
Xolocotzin	(Chapingo, Méx.)

Como se observará, esta lista difiere radicalmente de las formas prehispánicas. Existe hoy día un gran número de apelativos que pueden haber desconocido los aztecas, ante todo en los toponímicos y en una serie de nombres de objetos, animales y plantas. Uno de los fines de mi proyecto fue el de investigar el por qué de las formas nuevas pero esto no fue posible. Los que llevan los apellidos que he apuntado, aunque sabían su significado, no sabían sus orígenes. "Nuestro apellido es 'Coyotl' porque así se apellidaba nuestro padre."

Siguiendo el orden que utilizamos para examinar los nombres prehispánicos, vamos a analizar los apelativos modernos.

1. *Nombres calendáricos*. Sólo existe un número "cinco" y no está adherido a ningún signo calendárico. Existen, sin embargo "Flor", "Águila", "Serpiente" y "Conejo". No podemos comprobar que provengan directamente del calendario; aparecen como parte de una larga lista de animales y objetos diversos. Las personas que los llevan, según mi investigación, no los conectan en ninguna manera con el calendario antiguo, el cual para ellos es desconocido.

2. Los "*nombres en el mundo*" o "*tłalticpactocd*". Existen varios de éstos en la antroponimia moderna: Acamapichtli, Chimalpopoca, Itzcoatl y Xicotécatl, por ejemplo. Hay otros que seguramente se originaron en el pasado por algún "acaecimiento" o circunstancias al nacer o en la vida después de la infancia: "Terremoto", "Humea", "Flecha Florida" y "Ayatito Negro". Pero ni saben los que llevan estos nombres su origen (ya hoy día son transmitidos de padre a hijo como cualquier apellido español) ni se inventan o renuevan nombres para el nacimiento de un niño.

3. *El nombre de un dios o nombre religioso.* En nuestra lista de más de 280 apelativos no aparece claramente ninguna divinidad azteca. El "nombre religioso" seguramente ha sido sustituido por el de los santos cristianos que se adquieren en el bautizo y la confirmación.

4. *Nombres adquiridos después de la infancia.* La costumbre de adquirir nuevos nombres en náhuatl durante el ciclo de la vida ha desaparecido. Existe una excepción: el de la mujer que casa con un hombre de apellido mexicano. Por ejemplo: Juana Azcatl se puede volver Juana Azcatl de Popoca al entrar en el estado matrimonial.

Los antiguos apellidos en náhuatl van siendo sustituidos por otros en español y en algunos casos por términos híbridos (Roquetitla, Corralcalco, etcétera). Han ocurrido otros cambios: una gran parte de nuestra lista —la más extensa— está formada de toponímicos, cosa casi desconocida en la época precristiana.

Las transformaciones que sufre la antroponimia náhuatl son considerables, y todos los factores indican su desaparición en un futuro no lejano, aunque no podemos predecir las tendencias que puedan surgir en los años venideros. (Hoy día se han puesto de moda los nombres prehispánicos entre la gente de la capital, toda de apellido castellano. Existen Xochitl, Cuauhtemoc, Yolotl, Citlalin, Topiltzin, Xicoténcatl, Tonatiuh y Nezahualcóyotl, entre otros.)

La desaparición de los apellidos se ha debido en parte por los contactos entre indígenas y gente de habla española, y en parte por la timidez e inseguridad del indígena que va a trabajar a un centro urbano. Al presentarse como obrero en la ciudad, si se apellida Xochipiltecatl le es más cómodo cambiar de apellido. Se pone Pérez, González o García. Lo mismo ocurre cuando se presenta al servicio militar, o cuando trata con autoridades gubernamentales o religiosas.

En el mismo Cholula, ciudad conservadora, hay personas que han traducido su apellido al castellano. Cuautli se ha vuelto Águila, Tototl, Ave, etcétera. Otros han cambiado de apellido totalmente: Chocolatl se ha tornado en González, Coyotl en Sánchez. Otros se han puesto libremente los apellidos de alguna familia de prestigio, o de algún cacique o terrateniente local. Hay elementos cholultecos, muchos de los cuales, por cierto, no hablan el náhuatl, que se han opuesto a estos cambios, pero esto

parece ser excepcional (Arturo Warman, *Comunicación Personal*, 1966).

Un informante de Xaltepoztlá, cerca de Necaxa, Puebla, me ha relatado la historia de los apellidos de su familia. Originalmente, por 1910, el padre era apellidado Ixcuacatl. Pero al tener que presentarse en el juzgado de Necaxa, la cabecera municipal, el escribano registró el nombre como "Yenacatlé". En los siguientes contactos de la familia con las autoridades y gente de Necaxa llegaron a ser conocidos como "los yenacatles". Por 1930 el padre decidió cambiar el apellido al de "Cruz". (Su razón: había luchado en la Revolución y en un momento de peligro había invocado a la Santa Cruz, la cual lo había librado de la muerte.) Desde entonces el apellido de los miembros de la familia ha sido "Cruz" en todo documento legal, comercial o parroquial. En el mismo pueblo de Xaltepoztlá casi no ha quedado persona que no tenga apellido castellano (aunque en el trato diario se utilizan los antiguos). Escogieron los nuevos apellidos por varias razones, algunas veces "porque les caían bien". Atlacomulco se volvió Durán, y Apizahco: Ramos. (Lindoro Cruz, *Información Personal*, 1969.)

En resumen, no existe en el sentido estricto de la palabra un "sistema" de antroponimia náhuatl en nuestra época. Los apellidos que han sobrevivido sólo son reliquias sumamente alteradas de lo que fue un sistema antroponímico complejo, parte integral de una organización socio-política y religiosa que desapareció varios siglos antes de nuestros tiempos.

#### SUMMARY

The author examines the history and evolution of Aztec or Nahuatl personal names from the pre-Spanish epoch to present times. Name-giving has been a highly complex process in many societies and the Aztec was no exception. The individual received some four names during his life, a system often not explained lucidly by the Sixteenth Century chroniclers. With the Spanish conquest a number of changes took place, including the introduction of Christian first names and occasional Spanish surnames. During the last ten years the author has collected more than 280 Nahuatl last names still in use in Mexico, a complete list of which is presented in the study. He concludes that these names, on their way to extinction, are merely relics, and distorted ones at that, of what was once a complex anthroponymic system.

## BIBLIOGRAFÍA

- BERNAL, Ignacio  
 1962 *Bibliografía de arqueología y etnografía —Mesoamérica y Norte de México 1514-1960*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.
- DURÁN, Fray Diego  
 1967 *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de la Tierra Firme*. Editorial Porrúa. México. 2 vols.
- GARCÍA GRANADOS, Rafael  
 1952-53 *Diccionario biográfico de historia antigua de Méjico*. Instituto de Historia, UNAM, México. 3 vols.
- HORCASITAS, Fernando  
 1971 El códice de Santa Ana Tequiquipan. *Anales de Antropología*: VIII. Sección de Antropología, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM. México.
- KLUCKHOHN, Clyde y Dorothea LEIGHTON  
 1962 *The Navaho*. The Natural History Library. Anchor Books, Doubleday and Co. Garden City.
- LÉVI-STRAUSS, Claude  
 1969 *The Elementary Structures of Kinship*. Eyre and Spottiswoode. London.
- LOWIE, Robert H.  
 1953 *Primitive Society*. Routledge and Kegan Paul, Ltd. London.
- MÉTRAUX, Alfred  
 1948 The Tupinamba. *Handbook of South American Indians*, III. Bureau of American Ethnology. Smithsonian Institution. Washington.
- MOTOLINÍA (Fray Toribio de Benavente)  
 1971 *Memoriales o Libro de las Cosas de la Nueva España*. Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM. México.
- POMAR, Juan Bautista  
 s. f. Relación de Tezcoco. *Nueva Colección de Documentos para la Historia de México*. Chávez Hayhoe. México.
- TORQUEMADA, Fray Juan de  
 1943 *Monarquía Indiana*. Chávez Hayhoe. México. 3 vols.